

## BAJA OCUPACIÓN HOTELERA ¿Crisis o negligencia?



La baja ocupación hotelera en algunos destinos de nuestro país, es algo que se esta viendo con mayor incremento desde la Pandemia del Covid-19, en el año 2020, cuando el sector comenzó a decaer.

El Partido de La Costa es uno de los principales castigados por este factor. Las plazas hoteleras mostraron en los últimos años una merma importantísima de reservas y lo que hasta entonces eran 2 meses de trabajo, ahora se reduce considerablemente.

Cuando se le va a preguntar al hotelero local, que es lo que esta pasando, la respuesta es recurrente, siempre se menciona que "la crisis financiera que azota al país, producto de las malas políticas económicas del gobierno de turno, hace que el turista, no tenga dinero para gastar y por eso, no sale de sus casas".

Ahora bien, SE TERMINO LA MENTIRA... la cuartada que los paupérrimos hoteleros del Partido de La Costa repiten una y otra vez echándole la culpa al gobierno (sea cual sea el color político que este ocupando el sillón), se termina tras el análisis que pudimos realizar en la pasada temporada estival.

La Costa, trabajo la temporada 2025 a un 65% de ocupación, lo

que el sector hotelero lo tildo como "desastroso"... ahora bien... la pregunta es ¿no hubo plata en la gente? ¿o aquí paso otra cosa?

La realidad es que la económica esta muy apretada, hay un serio problema para llegar a fin de mes y para conseguir la canasta básica para la mesa de mucho de los hogares.

Por consiguiente, el factor desempleo, atemorizo a la sociedad y la misma no posee el mismo alcance que décadas atrás.

Todo esto es una gran verdad, pero no es la respuesta a lo que le esta pasando al Partido de La Costa.

Mientras los hoteleros "lloraban" por la bajas de reservas, había un índice que se contraponía a los dichos de estos empresarios, y es sin mas vueltas, el rubro gastronómico.

San Bernardo del Tuyú, una de las localidades del partido que se caracteriza por una basta oferta gastronómica, se vio desbordada noche tras noches.

De esta forma, turistas de diferentes nichos de mercado, llenaban los locales gastronómicos y hasta incluso, muchos de ellos realizaban colas en la vereda, como es el caso, de alguno muy famosos de renombre de la Peatonal Chiozza y de la Avenida San Bernardo.



El sector gastronómico es el que ha incrementado notoriamente los valores, hoy un desayuno o una merienda posee precios elevados y con este parámetro, ya nos podemos imaginar los costos de las cenas y lo que es peor, si este importe hay que multiplicarlos por 4, en una familia tipo.

La realidad de llanto hotelero no condice con la realidad gastronómica... ¿de donde salio el dinero?

Hoteles vacíos y restaurante llenos dejan sin efecto la cuartada de que no hubo dinero circulante en la localidad.

Los Videos Juegos, otro alto factor monetario, también estaban algo mas que concurridos, quizás la misma gente que cenaba luego iba a recrearse, pero ahora bien... ¿y que le paso a la hoteleria?

Acá se termina la mentira, se caen las cuartadas y se destapa por primera vez, lo que ningún pseudo empresario quiere que se sepa... Mensajero, te lo va a contar.



La mayoría de los empresario hoteleros del Partido de La Costa no son capacitados para tal fin, sino que son idóneos en la materia por distintas particularidades, principalmente, por ser hijos de pioneros que continuaron con el negocio de sus ya fallecidos padres.

Esto hace que vean al negocio como “un negocio” y por consiguiente no se pueda saber las particularidades del sector, porque para los que piensan que la hoteleria es abrir la puerta, meter a un turista y que duerma una noche, pues, esta verdaderamente equivocado.

La hoteleria del Partido de La Costa viene en decadencia desde hace muchos años, aun, muchos años antes de la pandemia del 2020.

Falta de inversión, falta de servicios, falta de mantenimiento, falta de un personal cálido y capacitado en la atención al

publico y falta de atractivos dentro del inmueble entre otros factores, son algunos de los que se suman, a los recientes TARIFAZOS que el rubro hotelero proporciona para sus huéspedes.



Estos tarifazos están “justificados” bajo la crisis anteriormente mencionada, y la problemática del costo de vida, pero cuando el tarifazo no va acorde a la calidad del producto que se ofrece, la demanda te lo hace saber y así fue, como el huésped le dijo NO! Al hotel de La Costa.

La ecuación que el hotelero realizo en lo últimos años fue BAJA DE SERVICIOS y SUBA DE PRECIOS lo que dio un igual a MENOR GENTE ALOJADA.

En la Costa hoy en día hay hoteles aceptables y hoteles deplorables, pero ninguno de categoría. Son algunos contados con los dedos de la mano, los que se jactan de ser de primera linea, pero no deja de ser un maquillaje para la venta, venta que cuando el huésped llega, ya esta cautivo y comienza a ver todas las falencias del inmueble y/o servicio.

No hay que ir muy lejos para comprobar todo esto, el portal de reservas **Booking.com** o **Trivago** son fieles reflejos de que el pasajero se encuentra continuamente en queja y que no vuelve conforme a su lugar de residencia luego de su estadía hotelera.



El factor crisis por su parte, hizo que se aumentara la oferta de lo que nosotros llamamos “departamentos de alquiler”, donde encontramos piezas, duplex, casas, cabañas o lo que quieran que sea de uso particular.



“Este verano no voy a la costa, mejor alquilo mi casa”, es la frase que simboliza de mejor manera a lo que esta sucediendo.

En los últimos 10 años, es impresionante la cantidad de casas particulares o complejos de un par de casas o piezas que comenzaron a ofertarse. Al principio, esto se comenzó a dar por la quita de impuesto o falta de régimen tributario al sector privado no comercial, cosa que la hoteleria no posee esto, ya que abona cánones e impuestos de todo tipo.

Estos alquileres particulares comenzaron a surgir y multiplicarse cada vez mas, la pandemia ayudo muchísimo a esto y el factor crisis también, pero lo que termino favoreciendo a esta nueva oferta que apareció,



fue sin duda LA NEGLIGENCIA DEL SECTOR HOTELERO.

Todos los huéspedes enojados con los hoteles por los factores anteriormente mencionados, se volcaron por completo a los departamentos y no hay que ser ministro de economía para darse cuenta una notoria realidad.

Una habitación de hotel para este 2025 en un hotel aceptable, rondaba los \$150.000 por noche, para cuatro personas, metidos en el mejor de los casos en un cuadrilátero de 5x5.

Ahora, por 50mil pesos o 70mil pesos por noche, encontrábamos una casa, duplex o PH que dejaba ingresar hasta 5 personas, mas la posibilidad de llevar una mascota y donde teníamos varios ambientes, tal vez entrada de automóvil, parrilla y cocina equipada, por lo que este ultimo factor, muy solicitado en la actualidad, hace disminuir el costo vacacional notoriamente, ya que un huésped no se ve obligado a gastar en gastronomía en un local destinado a tal fin...



El hotelero no lo quiere ver, no lo puede ver... no esta capacitado para poder notar las peticiones subliminales de la nueva demanda y esto no es porque el empresario sea malo, sino porque no tiene la cuota teórica que le permita darse cuenta del ABC de la hoteleria y piensan, que así como hace 50 años atrás el negocio de sus padres era el boom hoy debe ser igual.



Pero cuando esto no pasa y la recaudación no es la que esperaban, en vez de hacer un mea culpa para ver donde esta el problema y poder corregir el error, se tira responsabilidades afuera.

La realidad es una sola, puede estar Cristina, Macri, Alberto o Milei al poder, pero la calidad del servicio que se brinda en el Partido de La Costa esta cada vez mas bajo, a tal punto, de que la demanda ya le comenzó a decir que no a estos empresarios que solo ven al huésped como un numero recaudatorio y no como un cliente al que se lo debe cuidar para lograr que vuelva.

Muy lejos están estos pseudos empresarios de entender el concepto hotelero que dice LO IMPORTANTE NO ES QUE VENGAS, SINO QUE VUELVAS, motivo por lo cual, muchos de ellos se reúnen en falsas agrupaciones sectoriales a debatir tarifas, pero ¿con que criterio?, con el único fin de ver a cuanto se pone una doble en base a sus intereses personales.

